

LA TRONERA

ANTONIO GALA

Respirar por la herida

Yo aconsejaría a los ministros defenestrados que hicieran menos declaraciones. No cito nombres por no dejarlos en un lugar peor del que ahora tienen. Pero hablar de «algunos grupos que convencieron a los españoles de que no gobernase el PP», hablar de la «manipulación del dolor» o del «acoso de sus sedes» es de un infantilismo enrabiado. ¡Después de una campaña electoral, señor! Argumentos que explotan con la punta de un alfiler. Y dos cosas más: la guerra de Irak por supuesto que afectó al resultado, directa e indirectamente a través del terror, y el Gobierno retuvo los datos que le perjudicaban, manipulando, él sí, lo que ya había olfateado el pueblo que no es tonto ni necesita «personas, gente» que lo lleve de las narices. Por eso lo ha destronado. Precisamente por eso. Cállense y resignense.

ZAPATERO: DOS PROPUESTAS Y UN PROBLEMA

Unificará esfuerzos policiales...

José Luis Rodríguez Zapatero no ha perdido el tiempo a la hora de ratificar importantes promesas electorales. Ayer anunció que nombrará a un director único de Policía Nacional y Guardia Civil para asegurar la máxima coordinación entre ambos cuerpos. Es una de las grandes asignaturas pendientes. La falta de transparencia a la hora de compartir información entre los distintos servicios de seguridad ha sido una constante. El ideal sería que en un periodo razonable de tiempo, tal vez al final de la presente legislatura, se llegara a una fusión entre la Policía y la Guardia Civil. De momento, nombrar a un jefe común puede ser útil siempre que no se trate de una figura decorativa. Ya existía el secretario de Estado para la Seguridad que teóricamente desempeñaba esa función. En la práctica continuaron el hermetismo y el celo profesional mal entendidos.

...creará un Ministerio de la Vivienda...

El líder socialista dice que creará un Ministerio de la Vivienda, un asunto de Estado cuyo responsable máximo no tenía ese rango desde tiempos de los ministros de Franco. La vivienda ha sido un gran motor del crecimiento económico reciente, pero la subida de precios ha supuesto una carga para amplios sectores de la ciudadanía, como el electorado joven, buena parte del cual parece haber dado su apoyo a Zapatero. Pero una cosa es colocar el rótulo de Ministerio y otra solucionar un problema complejo. La receta no depende sólo del Gobierno central, sino de las administraciones locales y autonómicas que controlan el suelo, o de la situación de los créditos. Zapatero promete miles de pisos baratos de alquiler y propiedad. Pero tiene que lograrlo sin gravar el gasto público, sin reventar el mercado inmobiliario y conciliando fórmulas de solución complejas. Si Ministerio equivale a dirigismo puede estropear más de lo que arregle.

...y tendrá que contestarle a Kerry

Antes de que ni siquiera haya sido investido como presidente del Gobierno, Zapatero ya se encuentra con un anuncio que le crea un serio problema. El aspirante a presidente de EEUU John F. Kerry realizó ayer una hábil jugada que le va a ser muy rentable de cara a su electorado. Le pidió al líder socialista que reconsiderara su postura de retirar las tropas españolas de Irak antes de finales de junio si no existe un mandato expreso de la ONU. Lo hizo además en un día en el que un nuevo atentado con coche bomba había producido al menos 29 muertos en Bagdad. Teniendo en cuenta que Zapatero ha puesto gran parte de sus esperanzas en que sea Kerry el elegido, una negativa a su petición le colocaría en una irreversible mala situación ante Washington sea cual sea el vencedor. Pero un cambio de criterio le haría perder buena parte del crédito ante sus electores. Sólo el caso, poco probable, de un mandato de la ONU, puede sacarle del atolladero.

Michi

Réquiem por este Panerito que se fue, rigor de las desdichas, tan coleccionista de dolencias, tan indefenso. Ahora le lloran algunos que antes le ignoraron. Hay secuelas psíquicas tras pasar por 23 hospitales... Me iba a quedar paralítico y la verdad, no me apetecía nada (Leer, Sept. 2002). Desdeñó el verso de su padre y soslayó sus memorias presentidas para no hablar de mujeres: *Son el 90 por ciento de mi vida.*

-ERASMO

EL MUNDO
DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.

PRESIDENTE
ALFONSO DE SALASCONSEJERO DELEGADO
GIORGIO VALERIODIRECTOR GENERAL
ANTONIO FERNANDEZ-GALIANOSubdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente.
Directores gerentes: Jaime Gutiérrez-Colomer, José Manuel Díez Quintanilla. Asesor jurídico: Enrique Sánchez

DIRECTOR

PEDRO J. RAMIREZ

Directores adjuntos: Casimiro García-Abadillo, Iñaki Gil (Información), Fernando Baeta (M2), Miguel Ángel Mellado (Suplementos), Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Gestión).
Adjuntos al Director: Alfonso Rojo, Melchor Miralles.
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.
Director de Arte: Carmelo G. Caderot.
Internet: Gumersindo Lafuente.

Dep. Legal: M-36233-1989. Imprime: Fabripress, Avda. Constitución, 3. Torrejón de Ardoz. OJD: La difusión promedio del último control fue de 300.297 ejemplares

ONDA CERO O LA GUINDA DE LA DESASTROSA POLITICA DE MEDIOS DEL PP

La segunda cadena de emisoras de radio española, Onda Cero, podría incluso dejar de emitir si, como constató en su reunión del martes el consejo de administración de Uniprex (su empresa propietaria), en el plazo de 60 días no reequilibra su situación patrimonial. Onda Cero está en quiebra técnica (sus fondos propios negativos suman 164 millones de euros), tras el laudo que la condena a pagar 185 millones de euros al empresario Blas Herrero, propietario de Radio Blanca y de la radiofórmula Kiss FM.

La situación es dramática, por cuanto un elevado número de profesionales (algunos de ellos tan conocidos como Luis del Olmo) podrían quedarse sin micrófonos y, lo que es más grave desde el punto de vista de la libertad de expresión, más de dos millones de oyentes dejarían de poder sintonizar su cadena favorita. Lo que sucede ahora no es sólo el fruto de la mala gestión de un acuerdo (el firmado el 27 de junio de 2001) que suponía enormes ventajas para una de las partes (Blas Herrero y su radiofórmula), y enormes desventajas para el accionista mayoritario de la cadena (Admira, filial de Telefónica). Es, sobre todo, la guinda, el colofón, de una política de medios alocada y partidista por parte del gobierno de Aznar.

En efecto, fue el gobierno del PP quien animó a Juan Villalonga a lanzarse a la aventura mediática con la toma del control de Via Digital y la compra de Antena 3 y de Onda Cero (la cadena fue adquirida a la ONCE en 1999). La evolución del grupo mediático capitaneado por Telefónica no ha podido ser más desgraciada. La fuertes pérdidas de Via Digital, muchas de ellas provocadas por la mala gestión y algunas ligadas al más truculento despilfarro, sirvieron de excusa para poner en bandeja al Grupo Prisa su absorción por Sogecable, hoy convertida en monopolio de la televisión de pago en España.

El devenir de Antena 3 y Onda Cero no ha sido mucho más brillante que el de su hermana gemela. En septiembre de 2002

(tan sólo cuatro meses después de que se produjera la llamada *fusión digital*) Telefónica decidió la venta de Onda Cero a Antena 3, en la que fue una mera operación de maquillaje financiero para elevar el precio de la cadena. En mayo de 2003, Telefónica vendió el 25% de Antena 3 (y, por lo tanto de su filial Uniprex) al grupo formado por Planeta y De Agostini.

Planeta ya era entonces el principal accionista de *La Razón*, cantera de buena parte de los directivos de medios públicos.

El problema es que la operación tenía gato encerrado. Ese gato era el acuerdo firmado con Blas Herrero (el hombre que, arropado por el guerrismo, compró las 64 emisoras de Onda Blanca con el aval de Filesa), por el que se obligaba a pagar a Onda Cero 18 euros por cada oyente de Kiss FM. Todo se hizo con precipitación porque el criterio empresarial siempre fue subordinado a las prioridades políticas: la idea era formar un gran grupo pro gubernamental con Antena 3 como buque insignia y José Manuel Lara como almirante de su flota mediática.

La pérdida de las elecciones por parte del PP no sólo ha producido la lógica desazón en el partido de centro derecha, sino que ha dejado a su electorado prácticamente desguarnecido ante la potencia mediática de la que ahora va a disponer el partido en el poder. No hay más que imaginarse trabajando en colaboración con Prisa a RTVE y a todas las televisiones y radios públicas controladas por los socialistas.

La era Aznar, que se ha cerrado con un balance globalmente positivo, no ha podido ser más nefasta desde el punto de vista del equilibrio de opciones en los medios de comunicación. A su término, no sólo están más concentrados, sino que mayoritariamente sólo responden a una única opción política. El estrambote de este triste balance es la entrega de la presidencia de Sogecable por parte de Polanco a Martín Villa: un fichaje de campanillas que pone relieve cuál es el equipo mediático de los galácticos.

RICARDO

**EL DESAGRAVIO NO ESTA EN LAS CALLES**

La derrota del PP en las elecciones ha sido un durísimo e injusto castigo, tanto en lo humano como lo político, para Aznar. Al margen de la intervención en Irak, a la que nos opusimos tan rotundamente, y de la desafortunada gestión de la crisis del 11-M, el balance de sus gobiernos ha sido sobresaliente en muchos aspectos y esa realidad no puede quedar eclipsada por el brusco vuelco de afectos expresado por el electorado.

Desde el 11-M, además, Aznar y su equipo han soportado todo tipo de infamias y disparates vertidos sobre ellos desde parte de la prensa nacional e internacional. Es comprensible que Aznar se sienta necesitado de una compensación de la opinión pública. Es un sentimiento humano, comprensible y hasta justificado, pero no podemos dejar de señalar que es una equivocación buscar ese resarcimiento por medio de un mitin como el convocado por el PP el 27 de marzo en la plaza de Vistalegre, una invitación a la catarsis colectiva popular y al desagravio público del presidente. Es una cita

demasiado cercana al funeral de Estado por las víctimas. Además, se quiera o no, el mitin de Vista Alegre acabará girando sobre la figura del líder saliente y no sobre Rajoy, que es responsable del futuro.

Menos oportunas todavía nos parecen manifestaciones de apoyo como la de ayer ante la sede del PP en Génova, organizada espontáneamente con el mismo sistema de mensajes de móvil que sirvió para convocar las que, con el signo contrario, vulneraron la ley electoral el pasado sábado. El PP no debe ni puede curar así sus heridas, sino con el juicio ecuánime de la ciudadanía, que asomará cuando se disipe la bruma emocional que agita España estos días. Tiene más de nueve millones y medio de votos y un electorado más homogéneo y cohesionado que el que coyunturalmente dio el triunfo el domingo a Zapatero. La calle no debe suplantar por más tiempo la política. El debate tiene que hacerse en las instituciones y es en ellas donde el tiempo pondrá los méritos y las capacidades de cada uno en su sitio.